

¿Qué pasos podemos emprender para evitar ser totalmente cómplices de la reproducción del orden social dominante?

¿Cuáles son algunas de las condiciones necesarias para una terapia que sea sensible a las políticas de género, a las de dominación heterosexual o a las de raza y cultura, de clase y orientación sexual?

¿Cómo interactuar con las personas para ayudarlas a identificar, abrazar y honrar su resistencia frente a aquellos actos de individualismo en los que la cultura moderna dominante les incita a involucrarse mediante sus conocimientos y prácticas de poder?

¿Cómo subvertir las jerarquías de saber que privilegian el conocimiento profesional y abrir nuevas posibilidades para disentir?

“Mi compromiso con la metáfora narrativa vino de mi decisión de buscar prácticas que no sean normativas. Me refiero a las prácticas que no refuerzan ni reproducen las formas de vida valoradas por la cultura dominante sin cuestionarlas —esas formas de ser en el mundo, consideradas ‘reales’, ‘apropiadas’, ‘sanas’ y demás.

Creo que la metáfora narrativa abre un terreno muy fértil para este proyecto, infinito.”

Michael White



MICHAEL WHITE (1948-2008) es uno de los fundadores de lo que hoy conocemos como terapia narrativa. Durante gran parte de su carrera co-dirigió el *Dulwich Centre* en Adelaida, Australia, donde publicó la mayor parte de su obra. A finales de su vida fundó un nuevo proyecto: *Adelaide Narrative Therapy Centre*, hoy llamado *Narrative Practices Adelaide*. Fue co-autor, con David Epston, del texto fundacional de las prácticas narrativas: *Medios narrativos para fines terapéuticos*, entre otras obras fundamentales de la terapia narrativa. Michael White siempre se identificó como un colaborador más en el desarrollo de estas ideas y prácticas, como parte de una comunidad de personas que contribuyeron al desarrollo de las mismas y siempre mantuvo viva la curiosidad por conocer y contribuir con desarrollos locales de la práctica narrativa.

MICHAEL
WHITE

PRÁCTICA NARRATIVA *La conversación continua*

PRÁCTICA NARRATIVA

La conversación continua

MICHAEL WHITE



Pranas



colectivo
Prácticas Narrativas



Pranas
Ediciones

ISBN 978-956-9719-00-4



9 789569 719004

PRÁCTICA NARRATIVA

PRÁCTICA NARRATIVA

La conversación continua

MICHAEL WHITE

Editado por David Denborough

Prefacio
Jill Freedman

Introducción
David Epston

Epílogo
Cheryl White

Palabras finales y agradecimientos
Cheryl White

Título del original en inglés: *Narrative practice. Continuing the conversations*

Copyright © 2011 by Cheryl White and Penny White

Preface and Introduction copyright © 2011

by W. W. Norton & Company, Inc.

Epilogue, Postscript, and Acknowledgment copyright © 2011

by Cheryl White

All rights reserved

Traducción: Marina González Gutiérrez

Revisión técnica: Alfonso Díaz Smith, Marcela Estrada Vega,

Marina González Gutiérrez, Ítalo Latorre-Gentoso,

Carolina Letelier Astorga

Coordinación editorial: Amandine Semat

Edición: Mónica Nepote, Ramón Vera Herrera

Diseño de portada y diagramación: Gabriela Díaz, Javier Alcaraz

Primera edición: septiembre de 2015, Santiago de Chile

© de todas las ediciones en castellano, PRANAS Chile Ediciones

PRANAS Chile Ediciones es una editorial independiente,

ubicada en Santiago de Chile

pranas@pranaschile.org

pranaschile.org

Esta edición fue desarrollada en colaboración con el

Colectivo de Prácticas Narrativas, México

info@colectivo.org.mx

colectivo.org.mx

ISBN: 978-956-9719-00-4

Impreso en Chile y México – *Printed in Chile and Mexico*

Nota del editor

David Denborough

En este libro, hay un relato particularmente significativo para mí. En el Capítulo 2, Michael cuenta la historia de Donna, a la que conoció cuando su familia cercana estaba muy preocupada por su calidad de vida. A Donna le diagnosticaron esquizofrenia, la medicaron por lo mismo durante varios años y experimentó varios ingresos en hospitales psiquiátricos. Michael se reunió varias veces con ella y su familia en un periodo de ocho meses, y en esta época ella comenzó a salir al mundo. Sin embargo, por muchos años, Donna siguió visitando a Michael en el *Dulwich Centre* de vez en cuando para lo que ella llamaba una “recarga”. Un día, la reunión tomó un giro inesperado:

Cuando me reuní con Donna en esta ocasión, llevaba cinco meses sin verla. Al final de nuestra conversación, miró alrededor del consultorio, escudriñó todo y exclamó: “¡Qué desorden!” Se refería sobre todo a mi sistema de archivo —en aquel entonces, clasificaba mis archivos horizontalmente y nunca encontraba lo que buscaba. Le contesté: “Sí, es un desorden. Y estoy decidido a hacer algo al respecto”. Donna agregó: “¿Qué te hace pensar que estás listo para dar este paso?”. Había algo tan familiar en su pregunta. Me reí y le contesté lo mejor que pude. Luego, vino otra pregunta de Donna: “Me imagino que esta decisión no salió de la nada. ¿Cómo llegaste a ella?”. Ahora ambos nos reímos. Donna siguió con el

andamiaje de esta entrevista con preguntas tipo: “¿Cuándo piensas estar listo para dar este paso?”. “Supongo que en una o dos semanas”, le dije. Conversamos un poco más y la acompañé a la recepción. Ahí, para mi sorpresa, Donna hizo otra cita para que nos viéramos, dos semanas después. Le comenté que eso se apartaba de su hábito de hacer citas sólo hasta cuando sentía la necesidad de otra “recarga”. Donna respondió, entusiasmada: “¡Oh! ¡Pero esta cita no es para mí, es para ti! Voy a abrirme el espacio para que me veas en dos semanas y ver cómo fue que arreglaste tu desorden.” Me quedé boquiabierto.

Donna hizo la cita para un jueves en la mañana, temprano, y me quedé la mitad de la noche del miércoles ordenando mis archivos verticalmente. Logré dormir unas horas, y junté fuerzas con cafeína antes de encontrarme con Donna. Fue un evento extraordinario. Donna entró al consultorio, histriónica, y proclamó en voz alta: “¡Qué cambio! ¡Lo lograste!” Luego, se detuvo: “Pero no debería de decir eso. Lo que importa es lo que piensas tú”. Nos reíamos de nuevo, y no podía guardar la compostura, por las preguntas de Donna: “¿Y cómo afecta la imagen que tienes de ti?”.

Esta historia es significativa para mí por varios motivos. Transmite algo del placer, de la alegría y de la política igualitaria que acompañan la práctica terapéutica de Michael, en particular con las personas con graves problemas de salud mental. También deja entrever lo que implica la tarea de recopilar los trabajos de Michael que no han sido publicados. ¡Si no hubiera sido por Donna, tal vez no habríamos encontrado algunos de los capítulos de este libro! Así, el verano pasado me sumergí en los sistemas de archivos horizontales y verticales de Michael. Esto implicó también buscar entre montones de disquetes: esos discos de plástico arcaicos con ese zumbido tan evocador de los

años ochenta y noventa. Había más de 200. Sentí que el proceso era un poco como una misión de rescate. En ningún momento supe qué hallazgos podían estar a la vuelta de la esquina.

Y de hecho encontramos joyas. Ya conocía muchos de los manuscritos y los andaba buscando de forma deliberada, pero encontré otros sin esperarlos. Abrí el archivo 17 de un disquete en particular (los archivos siempre estaban etiquetados de forma incomprensible) y de repente había historias desconocidas hasta el momento e ideas brillantes. Fue un sentimiento muy emocionante, que había vivido tantas veces antes.

Enero era siempre la época en que Michael escribía. En pleno verano, se escondía para leer y escribir. Nosotros esperábamos con paciencia y preguntábamos con cuidado cómo iban las cosas. Después, el primer borrador estaba listo y me lo entregaba. Siempre anhelaba ese momento. Sabía que las últimas historias e ideas de Michael siempre me hacían pensar la vida de forma diferente. Y siempre lo hicieron. Luego trabajábamos juntos para darles su forma final.

Y así, esta vez, buscando entre los sistemas de archivos, me encontré con los primeros once borradores. Algunos estaban mucho más completos que otros. Al recopilar escritos de un autor después de su muerte, parece importante ser transparente sobre el trabajo que hay tras bambalinas.

Ofrezco a continuación un breve relato acerca de cada capítulo y explico el trabajo que requirió cada uno para su publicación en este libro.

1. Traer el mundo a la terapia y subvertir las operaciones del poder moderno

Este capítulo provee una introducción interesante a las perspectivas singulares de Michael sobre el poder moderno y sus implicaciones en

la terapia. Se construyó a partir de dos fuentes diferentes: el discurso inaugural de Michael de la segunda Conferencia Internacional de Terapia Narrativa y Trabajo Comunitario del *Dulwich Centre* que se llevó a cabo en Adelaida en el año 2000 y las notas de un taller de 1999, Los diferentes rostros del poder.

2. Los puntos de inflexión y la importancia de la ética personal y comunitaria

Michael presentó este discurso de apertura conmovedor, sorprendente e inspirador en la Escuela Internacional de Verano de Práctica Narrativa del *Dulwich Centre* en Adelaida en 2004. También incluimos un pequeño extracto de unas notas manuscritas llamadas “Complicando aún más el ser ético”.

3. El poder, la psicoterapia y las nuevas posibilidades de disentir

Cómo pueden las y los terapeutas negarse a reproducir la cultura dominante en la terapia. En este capítulo, Michael procura ofrecer un camino que vaya mucho más allá de la ética del control. Es un extracto de un manuscrito más largo que preparó para una conferencia en Adelaida. Este documento, escrito a principios de los años noventa, requirió de una mínima edición.

4 y 5. La “contratransferencia” y el enriquecimiento de los relatos/ Las resistencias y la responsabilidad del terapeuta

Al escudriñar los temas de los que Michael habló pocas veces —el fenómeno de la “contratransferencia” y de la “resistencia”—, sacamos estos dos capítulos de presentaciones que dio Michael en la conferencia sobre la Evolución de la psicoterapia en Anaheim, en 2005. Ambos combinan las notas que Michael desarrolló para estas presentaciones

y los relatos que contó en la conferencia. Los relatos fueron transcritos y entrelazados con el texto.

6. Acerca de la anorexia. Entrevista con Michael White

Han pasado muchos años desde que Michael publicó sus opiniones sobre las respuestas narrativas a la anorexia. Mantuve esta entrevista con él en el aeropuerto de Melbourne en mayo de 2006. En 2007, la enviamos a muchos profesionales para que la revisaran, pero nunca llegamos a publicarla. Sólo requirió de pequeños cambios antes de su inserción aquí.

7. Las responsabilidades. El trabajo con hombres que han perpetrado violencia

En 2005 y en 2006, Michael impartió dos talleres intensivos sobre el tema “responder a la violencia”. Para preparar los talleres, nos reunimos con *Wowsafe* (un grupo de mujeres que trabajan tratando la violencia de los hombres contra las mujeres) y Rachael Hagggett nos invitó a trabajar con hombres internados en la unidad de prevención de la violencia en la cárcel de Longbay. Este capítulo se redactó a partir de varias fuentes: las notas que Michael escribió y compartió en 2006 en el taller Responder a la violencia; tres juegos de notas manuscritas para talleres que Michael guardaba en un folder con relación a este tema donde esbozaba un “mapa” para romper con las formas de ser abusivas; una carta terapéutica escrita por Michael en 2001 y una carta terapéutica que co-escribimos luego de visitar la cárcel de Long Bay en 2006. Primero, fui a capacitación en el *Dulwich Centre*, hace 17 años, cuando debido a mi trabajo en la prisión de Long Bay y en mi labor con hombres jóvenes en escuelas buscaba modos de responder a la violencia de los hombres. Creo que

las implicaciones de las ideas de Michael en cuanto a la forma de responder a la violencia de los hombres son muy significativas. Habiendo compartido conversaciones con Michael sobre los modos de responder a la violencia de los hombres, desde principios de 1990, miro con cierto sentido de alivio que ahora estas ideas estén a disposición de otros practicantes.

8. La externalización y la responsabilidad

Una de las preguntas que más comúnmente le hacían a Michael en los talleres era: ¿Cómo se relaciona el concepto de externalización con las consideraciones sobre la responsabilidad? Este capítulo brinda una respuesta. Es una transcripción que editamos de la presentación que Michael hizo en la Conferencia sobre la Evolución de la Psicoterapia en Anaheim en 2005.

9. Revaluación y resonancia. Respuestas narrativas ante experiencias traumáticas

A principios del año 2000, la atención de Michael se dirigió hacia la exploración de respuestas narrativas al trauma. Ofreció un discurso fundamental e influyente sobre este tema en la cuarta Conferencia Internacional de Terapia Narrativa y Trabajo Comunitario en Atlanta, Georgia, en 2002. En vísperas de la conferencia, Michael escribió varias versiones de esta presentación, todas ellas con bastante más material del que podía presentar en el foro. Encontré estas notas detalladas sobre “revaluación y resonancia” en una de las versiones. En este capítulo tuve que incluir un extracto de texto que explicara el concepto de lo “ausente pero implícito”. Este extracto se tomó de una pieza previamente publicada por Michael (2003).

10. Involucramientos con el suicidio

Responder a las personas que habían perdido seres queridos debido al suicidio era un tema que Michael enseñaba pero sobre el que nunca publicó a lo largo de su vida. Construimos este capítulo a partir de tres fuentes diferentes: un manuscrito fechado el 15 de octubre de 1999 para la introducción, la transcripción de un video para el ejemplo de práctica (los detalles que pudieran identificar a las personas involucradas fueron cambiados); el párrafo de transición y la conclusión fueron reconstruidos a partir de las notas de un taller.

11. Terapia de pareja. Introducir a las parejas en una aventura

Los terapeutas suelen solicitar ideas sobre formas de trabajar la narrativa con parejas. Por ello, hemos incluido estas notas sin fechar, que encontramos entre los archivos de Michael. Probablemente fueron escritas en 1999 o en 2000.

Son once capítulos, once joyas. Cada uno ilumina a su manera un aspecto de las múltiples contribuciones de Michael al campo de la práctica terapéutica.

A Michael le gustaba citar a Clifford Geertz respecto a la importancia de “rescatar lo dicho” (ver Geertz, 1983; Newman, 2008). La palabra hablada es efímera, no perdura. Entonces, cuando una persona articula conocimientos sobre su vida obtenidos a duras penas, el rol de quien brinda la terapia puede ser el de “rescatar” lo dicho, y el significado de lo que se dijo, y documentarlo de modo que la persona pueda examinarlo en el futuro y usarlo durante su vida. Este proceso involucra honrar y ampliar la “vida” de las palabras que, de otra manera, podrían pasar desapercibidas. La forma en

que este proceso se desarrolla involucra consideraciones éticas en cada paso.

Me di a la tarea de editar los once capítulos que aparecen en esta recopilación, a manera de “rescate” —un acto por recuperarlos o evitar que se pierdan. Cada vez que me encontraba un archivo en alguno de esos disquetes, experimentaba mucha euforia, pero también la sensación de “la facilidad con la que se podían haber perdido”. Este libro busca honrar y ampliar la vida de las palabras que, de otra manera, podrían haber pasado desapercibidas, y preservarlas para que en el futuro las y los terapeutas puedan usarlas.

En el camino, hemos tratado de tomar en cuenta las múltiples consideraciones éticas acerca del trabajo con las palabras de alguien que ya falleció. De forma significativa, todos los fragmentos y escritos originales que representan los “borradores” de los capítulos de este libro se conservarán en el Archivo Michael White, para que las y los estudiantes puedan, si lo desean, considerarlos y trazar cada paso de la edición y de la reconstrucción del texto que significó realizar esta recopilación.

El otro día, llamé a Donna porque quise que supiera del libro. Me dijo lo contenta que estaba de escuchar esto. Habló de lo mucho que le importaba Michael y lo mucho que lo extrañaba. Cuando le recordé sus esfuerzos por ayudar a Michael a limpiar el desorden de su oficina, y le dije que esto me había facilitado un poco la tarea de elaborar el libro, ambos reímos.

Muy a menudo se escuchaba el sonido de la risa desde el consultorio de Michael. Espero que sus ecos se hallen en las páginas de este libro.